# SIGÜENZA

**Sigüenza** es una de las ciudades más bellas de Castilla-La Mancha. El paseo por sus calles nos sumerge en su larga e intensa historia. Su casco urbano se levanta sobre una loma dominada por el imponente castillo. Situada estratégicamente y poblada desde el Paleolítico, por aquí pasaron celtíberos, romanos, visigodos y musulmanes. La Edad Media se convierte en un hervidero y dejaría su marca en buena parte del patrimonio monumental de la ciudad.

Entrando por la calle más comercial de la ciudad, la del Cardenal Mendoza, y dejando atrás el Monasterio de los Jerónimos y el Palacio Episcopal, conviene adentrarse en la calle Yedra y contemplar la fachada de la Casa Plateresca.

La Plaza Mayor es una de las más bellas plazas castellanas. Sobre la galería se edificaron casas para el Cabildo catedralicio. En frente se levantan una serie de casas nobiliarias como la del Mirador y o la de la Contaduría.  Al sur se eleva el Palacio de los Deanes, actual sede del Ayuntamiento.

La Catedral es nuestra siguiente e imprescindible parada. Espectacular y rotunda su portada con sus dos torres y el rosetón central. De estilo románico cisterciense con acabado gótico y numerosos elementos renacentistas, en su interior visitamos unos de los grandes reclamos de Sigüenza: la escultura semiyacente en alabastro de El Doncel de Sigüenza, que encontramos en  la capilla de los Arces. Merecen también una vista las capillas de San Pedro, de la Anunciación o de San Marcos y la espectacular Sacristía de las Cabezas.

El callejeo nos llevará, entre otros muchos rincones, a la Puerta del Sol, la bella portada románica de la iglesia de Santiago, la Casa del Doncel o la iglesia de San Vicente Mártir.

En lo alto del cerro y dominando la ciudad se levanta el Castillo. Lo que fue en su origen una alcazaba árabe, ampliación de un pequeño castillo visigodo y un castro romano, es hoy, tras su restauración, Parador de Turismo. No debemos olvidar el recinto amurallado del que quedan algunos tramos, cubos o torreones, cinco puertas y pasadizos que permitían conectarse con determinadas zonas situadas extramuros.

Una vez realizado el paseo por el centro del medievo seguntino, nos acercamos al Paseo de la Alameda, donde se encuentran el monasterio de Nuestra Señora de los Huertos, la ermita del Humilladero y el monasterio e iglesia de las Ursulinas; o al Paseo de la Ronda que recorrer parte del exterior de la ciudad.

Sigüenza.